

CAMINO A PENTECOSTÉS

Día 7

Recordemos! No olvidemos...

No podremos transitar la segunda parte del camino, cuyas fiestas comprenden Trompetas, Día del Perdón y Tabernáculos, sino no transitamos necesariamente en el Espíritu Santo.

Es decir, que **Pentecostés** es un punto de inflexión, donde debemos quebrar una tendencia, dejar atrás y renunciar a nuestras apetencias y pasando a transitar en la dependencia absoluta con el Padre. Pasar de un camino con pendiente negativa a un camino con pendiente positiva hacia el Padre único y verdadero.



Ahora, podemos ir por el mayor premio, la salvación, la purificación de nuestro cuerpo y alma, la santidad. La excelencia de la purificación del cuerpo y del alma. Y así, encarar lo que viene, la segunda trilogía de esta historia por el cual pasaremos por un tamiz más fino, de carácter microscópico.

CUENTA DEL OMER – PRIMERA SEMANA

"La semana del cruce del Mar Rojo" - Éxodo 14.26 – 15.21

DÍA 7 / éxodo 15.19 – 15.21

¹⁹ Porque Faraón entró cabalgando con sus carros y su gente de a caballo en el mar, y Jehová hizo volver las aguas del mar sobre ellos; mas los hijos de Israel pasaron en seco por en medio del mar. ²⁰ Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. ²¹ Y María les respondía: Cantad a Jehová, porque en extremo se ha engrandecido; Ha echado en el mar al caballo y al jinete.

En ese transitar a Pentecostés, debemos dejar en los abismos de las profundidades todo aquello que no nos permite cruzar cualquier situación difícil.

Solo debemos confiar en el Padre, que nos ayude a saltar, sin dudar, sabiendo que Él estará ahí. Sin dudas, sin murmuraciones, cruzar confiadamente, Él nos cobijará, para que nada permita interponerse en nuestro camino hacia su Reino.

Simplemente es depositar nuestra fidelidad en su provisión, protección y contención. En este camino que transitamos sea para desarrollar nuestra emunah en el Padre.

Oración: *Dios Todopoderoso, Padre Amado, acompáñame en este derrotero para aprender a aferrarme a ti, paso a paso, pero cada vez con más firmeza. Que me des la protección para que nada se interponga mi Eterno Padre para llegar a la meta. Señor ayúdame a entregar mi corazón ciegamente a tú Espíritu y de esa manera tenga viento de cola en mi transitar. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!*

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI